

EL MINERO DE ALMAGRERA.

REVISTA GENERAL DE MINERIA.

DIRECTOR: D. ANTONIO BERNABE Y LENTISCO.

PRECIOS DE SUSCRICION.
En toda España trimestre 6 rs.
Ultramar semestre 24 rs.
Extranjero id. 30.

Se suscribe en Cuevas en la Administración á cargo de
D. SERAFIN CAMPOY FAYOS,
calle de la Observación núm. 1.º y fuera remitiendo al mismo el
importe en sellos de franqueo por carta certificada.

Se publica los días
1-8-16 y 24 de cada mes.
Anuncios y comunicaciones á
precios convencionales.

Este número corresponde al que debimos publicar el día 16 del mes de Noviembre

Contabilidad.

Los caracteres de la industria y el comercio han sufrido un cambio radical de pocos años á esta parte; sus proporciones van siendo considerables por que la producción toma formas variadas, lo cual se explica por el cosmopolitismo universal, y las necesidades que se crean diariamente.

Como quiera, pues, que es muy importante el conocer las materias que forman la base de ramos tan útiles, y de estas la contabilidad es la mas necesaria, nos vamos á ocupar aunque brevemente sobre ella.

No hace mucho tiempo estaba tan atrasada que ni aun los mismos representantes de establecimientos mercantiles sabian establecer ordenadamente sus apuntes, siendo esto causa de que su crédito decayese y fortunas regulares se perdiesen por falta de orden y exactitud en los negocios.

Merced pues, á la ley progresiva, que ha conseguido que tanto se generalice el comercio humano y el espíritu de asociación, se han establecido bases que regulan su marcha no solo para la contabilidad mercantil, si que tambien para la administrativa y doméstica.

Nuestro código de comercio, importante trabajo ecléctico, es el que sirve de guia en todas las cuestiones que se relacionan con el objeto que estamos tratando, y que solventa todas las dudas que en cualquiera contabilidad puedan presentarse.

Por desgracia se han publicado obras destinadas á la juventud mercantil, detestables á todas luces y que han hecho que se arraiguen en algunos ideas y principios difíciles de destruir; dichas obras debian estar escritas por personas peritas en el asunto, encañecidas en el bufete de un comerciante, y en lugar de ser así se han ocu-

pado de ello, personas ajenas á toda clase de cálculos y en cuyas producciones se manifiestan errores tan crasos y de fatales resultados.

La teneduria de libros, como dice muy bien Dégranges es una ciencia de razonamiento é inteligencia; pero todo lo abstracto, todo lo metafísico que encierra, no es sino una mera apariencia, pues está fundada en un solo principio y en una sola ficción.

Hoy día, repetimos, que tan vulgares se van haciendo en el comercio y la industria los efectos públicos, anualidades que cobrar, sociedades anónimas, compañías de seguros, minas, etc. es necesario patentizar lo útil que es establecer bajo principios fundamentales toda esta clase de negocios que responden á un fin comun.

La contabilidad que nos guia en ellos es sencillísima; algunas semanas bajo la dirección de un buen profesor, ó de un autor práctico bastan para conocer ideas generales de ella.

Loor al italiano Lucas Pacciolo que fué el primero que en 1495 dió curso á toda clase de contabilidad, con el invento de la teneduria de libros por partida doble. No comprendemos como cosa tan fácil de adquirir, y general á toda profesion esté tan ignorada. Afirmaremos esto diciendo que continuamente se ven letrados excelentes embarazarse en cuestiones de cifras y caer en errores perjudiciales para las partes, cuando el negocio versa sobre contabilidad. Frecuentemente se avisa á notarios públicos para dirigir liquidaciones, quiebras, ó presidir particiones entre herederos y los hemos visto, detenerse ante una sencilla operación aritmética.

La contabilidad como todas las demas ciencias y artes, tiene sus términos técnicos y convencionales, y una expresion mal interpretada, una idea algo confusa, es suficiente para esparcir la oscuridad en la cuestión mas sencilla y turbar por algunos instantes nuestra inteligencia. Comprobado se vé esto en nuestros diputados y funcionarios públicos que por carecer de ele-

mentos de ella, han tenido que detenerse cuando trataban alguna ley ó proyecto sobre hacienda de interés general.

Desde las profesiones mas modestas hasta las mas elevadas, muy pocas se escapan de la positiva utilidad de la teneduria de libros. ¿Quién no tiene una industria, una pequeña ó grande administracion? Al principio dijimos que varias cosas han perecido por carecer de un sistema contable, y por lo mismo el humilde mercader, que el que goza de una fortuna colosal deben darse cuenta del curso de sus diversas operaciones para darles una buena dirección.

Para concluir diremos que en este siglo de especulación en que la industria todo lo domina, es necesario familiarizarse con los cálculos y la contabilidad, que van adquiriendo universal aplicación. Su estudio debe ser el complemento de toda persona ilustrada, y preveemos, por las razones expuestas, que será uno de los estudios fundamentales de educación.

F. Cáceres Pla.

EL DIAMANTE.

Como complemento á los artículos que con el mismo epigrafe que éste hemos publicado, tomamos el que sigue de un colega de Madrid.

«El diamante, como todas las cosas de este mundo, no es perfecto, pues si ningun líquido puede disolverlo, si ningun mineral puede rayarlo, si no es fusible, ni volátil, en cambio no resiste ni al martillo ni al fuego.

Hasta fines del siglo xv no se mostró en todos los esplendores de su belleza, pues los antiguos no sabian tallarle.

Los mas célebres diamantes que hoy existen son el Sancy y el Orlof, que tiene el tamaño de un huevo de paloma; ambos pertenecen á la Rusia; el Kohinor ó montaña de luz que brilla en la corona de Inglaterra; el del emperador del Brasil, que pesa 1.730 quilates, y que si tuviera mas pureza, valdria centenares de millones. Co-